

Capítulo 3

Semejanzas entre el macartismo y la guerra contra el terrorismo.

3.1 El nuevo macartismo.

Las medidas de seguridad posteriores al 9/11, así como la actitud del gobierno encuentran un paralelismo muy acertado en la “cacería de brujas” llevada a cabo por el senador Joseph R. McCarthy en los primeros años de la década de 1950. La historia ha enseñado que graves amenazas a la libertad, vienen por lo general en tiempos de urgencia, cuando los derechos constitucionales parecen ser muy extravagantes como para tolerarse.¹ La era de McCarthy y la Guerra contra el Terrorismo de la administración Bush, son un ejemplo extremo, de cómo el sacrificio de libertades fundamentales, conlleva a un arrepentimiento invariable. Durante la Guerra Fría, después de un período inicial de mucha ansiedad a finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, las relaciones entre oriente y occidente se mantuvieron estables. Esto produjo el resurgimiento del desacuerdo político y el debate en la sociedad americana, después de la represión del senador McCarthy.

Se podría decir que la persecución por ideología o la culpa por asociación tanto en el macartismo como en la actual Guerra contra el Terrorismo se vieron detonadas por conflictos internacionales. La Guerra Fría en el caso de la cacería de brujas del senador McCarthy, y la actual Guerra contra el Terrorismo para la persecución de sospechosos de terrorismo. En ambos casos, hay muchos elementos en común, como el hecho de que un segmento de la población es más susceptible a ser víctima de la cultura del miedo. Tanto a principios de la Guerra Fría como en la Guerra contra el Terrorismo, gran parte de las personas se sienten ajenas a las decisiones de política exterior de su gobierno. Este grupo de personas al ser manipuladas por su miedo, también son las responsables

¹ Chang, Nancy. *Silencing Political Dissent: How Post September 11 Anti-terrorism Measures Threaten Our Civil Liberties*. (Canada: Seven Stories Press, 2002), p. 23.

del surgimiento de las teorías de la conspiración. Esto se debe a que cierto grupo de personas encuentra difícil creer que su nación siempre ha sido y será vulnerable. La analogía entre ambas épocas de la historia de Norteamérica no es del todo exacta. La historia no se repite con exactitud, sin embargo hay que tomar en cuenta que el gobierno de George W. Bush no ha aprendido de los errores del pasado.

Tanto el senador McCarthy como George W. Bush decidieron simplificar sus acciones en lo que se refiere a la política exterior. De esta manera podrían conseguir el apoyo incondicional de la nación. Esta decisión trajo como consecuencia, el surgimiento de un patriotismo militante. Éste se manifestó en diversas muestras de intolerancia ideológica, que ha llevado al despido de muchas personas, así como a la deportación de muchas otras. Si bien, muchas cosas cambiaron de una época a otra, es importante señalar que las consecuencias por diferir con lo que diga el gobierno, contradicen el emblemático principio de libertad que la nación tanto se ha empeñado en defender. La pena de muerte por ejemplo, en el caso del macartismo se trató de los mártires Julius y Ethel Rosenberg. Mientras que en el contexto actual se trata de cientos de musulmanes deportados, o incluso encarcelados en la base localizada en la bahía de Guantánamo.²

La actitud de las comunidades musulmanas y árabes ha cambiado. Debido a la culpa por asociación, ambas etnias han tenido que optar por dos alternativas: manifestar su indignación o apoyar al gobierno estadounidense. En caso de optar por la primera, se vuelven inmediatamente sospechosos de las autoridades, pero si optan por la segunda, a la vez, estimulan que las comunidades estén sujetas a investigaciones.³ En la era del macartismo, la actitud de los empleados de oficinas federales era muy similar. Estos se tenían que volver informantes como mínimo, para poder conservar su empleo, y de esta manera no levantar sospechas sobre su afiliación política. Esta actitud se repite en el

² Ibid.

³ Toner, Robin. *A Nation Challenged; civil liberties vs. security; finding a wartime balance*. En : *New York Times*. Noviembre 18, 2001, p. 1.

contexto actual, pero no sólo por parte de la población musulmana, sino también por los mismos americanos. Como ya se ha mencionado, los ciudadanos expresan su patriotismo al volverse informantes del gobierno federal. Empleados de compañías telefónicas, instaladores de televisión por cable entre otros, son utilizados por el gobierno para que estos instalen micrófonos, o lo que es lo mismo, *wiretaps*.⁴

En la persecución del macartismo, fue obviamente el senador McCarthy el encargado de llevar a juicio a varias personas. Con el fin de interrogarlos sobre sus ideologías. Valiéndose de la difamación sin fundamentos, encarceló a muchas personas y dejó sin trabajo a otras. Actualmente, el fiscal general John Ashcroft efectúa una persecución similar. Cuestiona el patriotismo de aquellos que se atreven a contradecirlo, y ha tenido un papel fundamental en lo que a espionaje doméstico se refiere. Tanto él como el presidente Bush han señalado su respeto por las libertades civiles, sin embargo no han escatimado en darle poder al ejecutivo para precisamente violar éstas. Además, en ambos períodos, dos actas fueron determinantes en la anulación de libertades civiles que vendría. Por un lado, en el macartismo, está el *Smith Act* y la *Walter – McArran Act*. Por el otro, en la actual Guerra contra el Terrorismo, fueron el *Patriot Act* y el *Homeland Security Act*, los programas responsables de la nueva persecución ideológica. El terrorismo empezó a adquirir el mismo tipo de características al igual que el comunismo en la década de 1950.

La Guerra contra el Terrorismo actual ha demostrado la habilidad del gobierno norteamericano para mejorar sus tácticas, de tal forma que logran repetir la historia y a la vez insistir en que no lo hacen. Alrededor de 2000 personas han sido encarceladas, debido a su identidad étnica. Tanto árabes como musulmanes han estado sujetos a deportación discriminatoria, registro, toma de huellas, procesamiento de visas y

⁴ Cole, David y James X. Dempsey. *Terrorism and the Constitution: Sacrificing Our Civil Liberties in the Name of National Security*. (Canada: The New Press, 2006), p. 197.

entrevistas debido a su país de origen.⁵ La culpa por asociación se ha convertido en la estrategia principal de la Guerra contra el Terrorismo. La penalización de las personas bajo leyes criminales o de inmigración bajo el cargo de proveer “apoyo material” a grupos “terroristas” políticamente seleccionados. Como ocurrió con el macartismo, ha habido un desarrollo de nuevas formas de represión. Se trata de una reinención constante de la represión política. El miedo a las ideas jugó una parte más importante en la Guerra Fría, pues las preocupaciones de hoy en día tienen que ver más con el miedo hacia las armas nucleares. En dicho conflicto, no se trataba de un grupo de terroristas como la amenaza principal, sino una superpotencia, la URSS. Ahora se especula sobre si el enemigo cuenta con armas de destrucción masiva. Lo que tienen en común ambos períodos, es el miedo masivo.

El miedo masivo produce una necesidad por una aplicación de la ley de manera preventiva. No se busca sólo castigar a los perpetradores, se busca prevenir el siguiente desastre. John Ashcroft orgullosamente ha resaltado las características “preventivas” de su campaña.⁶ En tiempos de pánico, el gobierno busca diferentes formas de aplicar la prevención sin estar sujeto a la rigurosidad del proceso criminal. En ambas épocas el gobierno tiene ciertas tendencias: por un lado, hay una expansión muy importante de los términos de la responsabilidad, las autoridades no buscan a individuos por lo que hacen o han hecho, sino en base a predicciones de lo que son capaces de hacer. Estas predicciones están basadas en el color de la piel (*racial profiling*), nacionalidad o asociación política o religiosa. Por el otro, el gobierno ha invocado procesos administrativos para controlar, así como para precisar que puede evadir las garantías del proceso criminal. Como consecuencia el gobierno termina por comprometer los

⁵ Toner, op. Cit., p. 1.

⁶ Cole y Dempsey, op. Cit., p. 198.

principios básicos de trato igualitario, libertades políticas, justicia individualizada y el reglamento de la ley.

En la Guerra Fría muchos radicales fueron castigados, no por su discurso sino por su membresía o afiliación con el partido comunista. Esto no significaba que la gente era libre de expresar lo que quisiera, ya que el discurso de alguien era usado frecuentemente para evidenciar su conexión con el comunismo. En noviembre de 1950, el fiscal general había puesto cerca de 200 grupos en una lista de comunistas y otras organizaciones subversivas. Esto indica que la culpa por asociación en aquel contexto comparado con el actual, resulta similar. La censura y la culpa por asociación tienen sus bases en concepciones muy superficiales y muy generalizadas. Por ende, tenían un alcance considerable. Desde la perspectiva del gobierno, ambas tácticas facilitan la aplicación de la ley de manera preventiva.⁷

Si bien el partido comunista nunca tomó medidas concretas para derrocar al gobierno estadounidense a la fuerza, su retórica se prestaba a una interpretación muy amplia. Debido a esto, el gobierno fue capaz de diezmar al partido comunista, a través de la culpa por asociación. Actualmente el castigo por disentir y por asociación política en la Guerra Fría no es bien visto. La Suprema Corte desarrolló doctrinas constitucionales que hacen difícil repetir los errores del pasado. Por ejemplo, desde 1957 en la cuestión de discurso subversivo, la corte marcó la diferencia entre el apoyo abstracto y el apoyo de conducta ilegal. De esta manera termina el enjuiciamiento de los comunistas por el apoyo de su grupo. En una serie de casos que surgieron al momento

⁷ Cole, David. *The Course of Least Resistance: Repeating History in the War on Terrorism*. En : Brown, Cynthia. *Lost Liberties: Ashcroft and the Assault on Personal Freedom*. (Canada: The New Press, 2003), p. 16.

en que la Guerra Fría llegaba a su fin, la Suprema Corte prohibió la culpa por asociación: “es ajena a las tradiciones de una sociedad libre y a la Primera Enmienda”.⁸

Actualmente, en contraste, ninguna ley criminaliza las opiniones en contra de la guerra, muchas personas expresan su punto de vista y son raras las excepciones que han sido reprendidas. Lo que hizo el gobierno fue un simple cambio de tácticas, en el macartismo se empleaba la culpa por asociación, ahora se castiga a las personas por su discurso. La administración Bush ha adaptado los errores del pasado, al sustituir nuevas formas de represión política por antiguas formas. Como en la era de McCarthy, el gobierno ha compensado el declive de formas tradicionales de represión con el desarrollo de nuevas formas. Ante la presión que enfrenta el gobierno para prevenir el siguiente ataque terrorista, éste ha buscado otras tácticas para implementar la aplicación preventiva de la ley. Por ejemplo, se ha creado el término de “apoyo material” a grupos terroristas. Semejante a las estipulaciones de membresía y discurso de la Guerra Fría, el cargo de “apoyo material”, no requiere una prueba de que un individuo fomente alguna actividad terrorista. Al igual que el comunismo, el enemigo actual tiene metas totalitarias, el radicalismo islámico como la ideología del comunismo contiene contradicciones inherentes que lo condenan al fracaso.⁹

Otra similitud que tiene la actual Guerra contra el Terrorismo con el macartismo, es la persecución de personas involucradas en el entretenimiento. Al igual como ocurrió con Dalton Trumbo, Jules Dassin, entre otros, el Departamento de *Homeland Security*, confundió al cineasta Richard Kelly, con un James Kelly. Este individuo se encontraba en una lista de posibles terroristas. Esta confusión provocó la detención del cineasta, y a la vez su ingreso a una lista *no fly*. El director comentó que

⁸ Cole, David. *The New McCarthyism: Repeating history in the war on terrorism*. <http://www.law.harvard.edu/students/orgs/crcl/v.38/cole.pdf>. Consultado: 15 de julio de 2006.

⁹ Soglin, Paul. *The New McCarthyism: Bush Attacks Muhammad Ali, Pink Subversives Next*. http://www.waxingamerica.com/2005/11/bush_attacks_mu.html. Consultado: 9 de julio de 2006.

su detención también podía estar relacionada con la trama de su nueva película (*Southland Tales*), pues ésta hace referencia a las medidas de seguridad posteriores al 9/11. Estos errores como se ha mencionado previamente, son muy frecuentes en el DHS. Las equivocaciones ocasionadas por errores ortográficos han sido muy frecuentes.¹⁰

Los funcionarios en Washington actualmente explotan la guerra en Irak, tal y como Joseph McCarthy explotó el impacto de la Guerra de Corea en su tiempo. La Casa Blanca ha cuestionado el patriotismo de los periódicos *New York Times* y *New York Post*. Este cuestionamiento es una táctica raíz del intento fallido por tratar de detener a ambas publicaciones por sus indagaciones en los programas de espionaje doméstico de la *National Security Agency*. El presidente Bush acusó a las publicaciones de haber cometido un acto vergonzoso que “esta ayudando al enemigo”.¹¹ Obviamente al gobierno no le interesa que los periodistas hayan expuesto cierta información. Lo que le importa al gobierno es que de nueva cuenta fueron expuestas su ineptitud así como otro fracaso en el contraterrorismo. La administración Bush volvió a quedar como imprudente, pues su incompetencia es la que verdaderamente esta ayudando al enemigo. Tanto en el macartismo como en la época actual, la incompetencia del gobierno federal estadounidense sale a relucir por sus violaciones a las libertades civiles.¹²

En el contexto de la Guerra Fría, el senador McCarthy exageró el alcance del comunismo, mientras que el presidente Bush dogmatizó la política exterior de la nación. El uso de términos simplistas les sirvió a ambos presidentes para conseguir la aprobación del pueblo. Ésta es necesaria para emprender una guerra, y es otro elemento en común con ambos casos. Por otro lado, está el problema del presupuesto, tanto la

¹⁰ Sciretta, Peter. *Donnie Darko Director Richard Kelly, Suspected Terrorist?*
<http://www.slashfilm.com/article.php/20060504110520784>. Consultado: 7 de mayo de 2006.

¹¹ Cole, op. Cit.

¹² Ibid.

administración Truman como la de Bush tenían problemas con éste antes de iniciar la militarización de su política exterior. La entrada a la guerra de la nación en ambos contextos, resultó ser beneficiosa a nivel económico. A principios de la Guerra Fría la nación se recuperaba de la Gran Depresión.¹³ Cuando Estados Unidos entraba a la Guerra contra el Terrorismo, estaba saliendo de una fuerte recesión.

Ambas épocas muestran la interminable lucha entre las principales fuerzas políticas del país: demócratas y republicanos. El desacuerdo entre ambas para dirigir la política exterior del país, terminó por generar la anulación de las libertades civiles. Durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt, se creó la concepción de que los demócratas no eran lo suficientemente fuertes ante el comunismo. Como consecuencia, el gobierno tomó muchas decisiones abruptas en la política exterior. Lo que originó que se cuestionara la competencia de la administración Truman y el partido republicano llegase al poder con Eisenhower. Mientras que en el contexto actual, la administración de Clinton sirvió a los republicanos como pretexto para criticar a los demócratas, por su posición ante el terrorismo.¹⁴

El liberalismo es otra semejanza entre ambos períodos. Durante la era del senador McCarthy, lo que los republicanos criticaban de los demócratas, además de su actitud hacia el comunismo, era el *New Deal*. Mientras que en los primeros meses después del 11 de septiembre de 2001, había un debate sobre la vulnerabilidad de la nación a consecuencia de la globalización. La nación había caído en un período de autocomplacencia, del cual no despertó hasta el fatídico martes negro. Recientemente el senador Karl Rove, declaró que los liberales no reaccionaron de la manera adecuada ante los atentados. Mientras que los republicanos declararon que vencerían a su enemigo, los demócratas hicieron solamente un llamado a un mejor entendimiento del

¹³ Cole, op. Cit., p. 20.

¹⁴ Dionne Jr., E.J. *Put Rove's Speech in Context of McCarthyism*.

<http://www.commondreams.org/views05/0629-22.htm>. Consultado: 29 de junio de 2006

Islam y su cultura. Para concluir, tanto la Guerra contra el Terrorismo como el macartismo constituyen un recordatorio constante, sobre que tan lejos pueden llegar las diferencias entre liberales y conservadores. A tal grado que el pueblo americano es víctima de este desacuerdo.

3.2 El conflicto entre la seguridad nacional y las libertades individuales.

La presidencia de Harry S. Truman tuvo el gran obstáculo de superar o al menos igualar, lo que su antecesor Franklin D. Roosevelt había logrado en su administración. Truman se enfrentaba a diversos problemas, primero, una nación que ya no quería formar parte de la máquina de guerra. Tras la Gran Depresión, la población en general no deseaba ver a su país entrar a otro conflicto más. La Segunda Guerra Mundial había probado ser devastadora en muchos sentidos. Segundo, cierta parte de la población no quedó satisfecha tras la larga administración demócrata, que se caracterizó por su internacionalismo y su disminución de la distinción de clases. Como consecuencia, los republicanos habían ganado terreno suficiente como para cuestionar las decisiones del nuevo presidente.

En contraste con la actual Guerra contra el Terrorismo, la situación es un tanto opuesta, los Estados Unidos se encontraban en un período donde los avances del terrorismo le eran desconocidos. Este período llegó a su fin debido a los atentados del 11 de septiembre. Los últimos atentados en suelo americano habían sido en 1993 y en 1995, en Nueva York y en Oklahoma respectivamente.¹⁵ El conflicto de mayor relevancia para la nación había sido la Guerra del Golfo, la cual tenía más de una década de haber sucedido. También hay que tomar en cuenta que el país ya se encontraba bajo una administración republicana, con George W. Bush. Pero en ambos

¹⁵ Coke, Tanya E. *Racial Profiling Post-9/11: Old Store, New Debate*. En : Brown, Cynthia. *Lost Liberties: Ashcroft and the Assault on Personal Freedom*. (Canada: The New Press, 2003), p. 111.

casos, el miedo ante la capacidad subversiva de sus enemigos, la URSS o el comunismo, y Al-Qaeda o el Islam, respectivamente detonó una preocupación muy importante por la seguridad nacional.

Esta preocupación se ha visto expresada en la creación de diversas agencias, entre ellas está el Departamento de *Homeland Security*, en el caso de la administración Bush, que se compone de un conjunto de agencias previamente creadas. Debido a las tensiones de la Guerra Fría se crearon en la década de 1940, el Consejo de Seguridad Nacional y la Agencia Central de Inteligencia. Esto parece indicar que la creación de burocracias para la seguridad nacional es una constante en la historia del país. Después de la creación de estas entidades, viene lo que en ambos casos fue la sobre valoración del enemigo.¹⁶ El senador McCarthy exageró el peligro que la Unión Soviética realmente significaba, ésta se encontraba devastada por la guerra y tendrían que pasar varios años para que significase un peligro relevante. Lo mismo ocurrió con Irak y la creencia en torno a la supuesta posesión de armamento nuclear que, después de los bombardeos, no ha sido encontrado.

Durante el macartismo, el temor se orientó hacia los partidarios del comunismo, los cuales iban desde actores, científicos, cineastas, escritores, músicos hasta deportistas. En la época actual son encarceladas en una base militar en la bahía de Guantánamo, musulmanes en particular árabes. El gobierno federal estadounidense al darle prioridad a la seguridad nacional recurre, como se puede apreciar en estas dos instancias, al hostigamiento de minorías. Las minorías como lo fueron los comunistas en los cincuenta, y las comunidades árabes actualmente son el objetivo del gobierno debido al poco poder político que representan. De esta manera el gobierno se beneficia

¹⁶ Rosen, Jeffrey. *Civil Right: Thank Goodness for Dick Armev*. En : *The New Republic: Journal of Politics and the Arts*. Octubre 21, 2002, p. 52.

de los brotes de xenofobia que surgen en la nación como producto del patriotismo estimulado por el miedo masivo.

La extensión del poder del ejecutivo es otro paralelismo similar en ambas épocas. La administración Bush y la de Truman alteraron en gran medida los poderes del gobierno, para poder ejercer un mejor control a un nivel doméstico, como un ejemplo está el énfasis en la mejora de las instituciones migratorias. La administración Truman empleó el Punto IV, mientras que después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 el gobierno decidió favorecer al *Immigration and Naturalization Service (INS)*. Cabe mencionar, que el FBI se ha desviado de sus otras tareas como el combate del crimen organizado para concentrarse más en el antiterrorismo. Esta actitud ha hecho merecedora a la organización de muchas críticas en ambos contextos. En los cincuenta demostró su ineficiencia para combatir al comunismo, y hasta la fecha, para combatir al terrorismo.¹⁷

El alcance de la teoría dominó es evidente en la actualidad. Tal teoría vendría a ser una parte esencial de la política exterior estadounidense. Ésta surge en un momento muy importante de la historia de la nación, justo después de la Segunda Guerra Mundial. En este momento el país se perfila como una superpotencia, al igual que como la policía mundial. Después de los acuerdos de Bretton Woods, sólo la Unión Soviética y los Estados Unidos quedaron vencedores y con más recursos. Ante el peligro que significaba la expansión comunista por Europa Oriental, la teoría establecía a grandes rasgos que de dejar caer a una nación, el resto seguiría el ejemplo al largo plazo. La Guerra contra el Terrorismo de George W. Bush es otro ejemplo de la preocupación del gobierno federal por la posibilidad de que el mundo capitalista sea amenazado.¹⁸

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Cohen, Roger. *Bush Is Eyeing History, but Verdict's Still Out*. En : *The New York Times*. Marzo 22, 2006. p. 17.

Esta teoría llevó a la administración Truman a una posición hasta cierto punto defensiva hacia la URSS. Posición que hasta cierto punto, se vio motivada por la presión del partido republicano. Ahora son los mismos republicanos, quienes llevan a cabo sus actitudes bélicas a la arena internacional. Al igual como ocurrió con el gobierno de Truman, muchas personas desaprueban la actitud de la administración Bush. La población se siente ajena a las decisiones de su gobierno, lo que encuentra su expresión en la pérdida de popularidad de ambos presidentes. A diferencia de la situación de los cincuenta, la presión hacia el gobierno sobre su eficiencia no ha venido del Senado, sino de la presidencia misma. En el contexto previo, los republicanos utilizaron a McCarthy para poder llegar al poder, pero actualmente los republicanos no han requerido de tales medios.

La Organización de las Naciones Unidas ha fracasado en su desempeño en ambos casos. McCarthy desacreditó a la organización, pues argumentaba que la carta fundadora de la nación (*charter*) había sido redactada por comunistas.¹⁹ Mientras que Bush ignoró a la organización en lo que se refiere a la política exterior del país. La ONU es otro elemento que los Estados Unidos en tiempos de guerra parecen siempre ignorar. Esto es una contradicción muy importante, porque la nación se vale de la organización para propagar su ideología de libertad, sin embargo cuando sus intereses están en juego decide evadirla. Tal actitud es producto de los principios mismos que la nación logra defender, pero para hacer esto se ve en la necesidad de pasarlos por alto. Esto no hace más que confirmar la creencia de que las Naciones Unidas nunca han tenido relevancia. En tiempos donde la seguridad nacional está en peligro, la nación tiene que actuar de manera unilateral.

¹⁹ Orwell Today. *McCarthy's UN Thoughts*. (Mayo 18, 2003). <http://www.orwelltoday.com/mccarthyun.shtml>. Consultado: 3 de agosto de 2006.

Términos tan vagos como lo era “riesgos de seguridad”, vuelven a surgir en tiempos de emergencia. Estos términos facilitan la práctica de culpa por asociación, pues cualquier delito entra en el término mencionado. Otro elemento muy recurrente en la historia del país, es el mal uso que se le da al patriotismo. El gobierno al darle prioridad a la seguridad nacional, en ambas épocas recurrió a la propaganda, a la simplificación del enemigo a través del entretenimiento. El despojamiento de la identidad del enemigo es esencial para facilitar su rechazo. Los árabes son estereotipados, sin ninguna distinción entre musulmanes, sikhs, etc. Estos son asociados enseguida con la violencia y el terrorismo. Lo mismo ocurrió con los comunistas, y su asociación con el totalitarismo.

El mismo presidente Bush ha identificado su postura subsiguiente al 9/11 con la del presidente Truman en su tiempo: “Como las políticas de Harry Truman, nuestro enfoque es idealista de acuerdo a nuestros objetivos nacionales, y realista en lo referente a los medios para lograrlos”.²⁰ El idealismo de Bush es evidente, busca un mundo librado de la tiranía, un Medio Oriente transformado, Irak como un catalizador para el esparcimiento de la democracia. Pero su realismo no es tan claro, pues republicanos han señalado que desde el 9/11, Bush cambió de una perspectiva de *realpolitik* a un “wilsonianismo” depredador. El hecho de que Bush se compare con Truman tiene que ver con muchos factores. Cuando Truman llega a la presidencia, no se encuentra preparado para su cargo, también hay que tomar en cuenta que una nueva era de conflicto global empezaba a surgir. En el Plan Marshall y en la planeación de la contención del comunismo por Dean Acheson, Truman aplicó políticas que tendrían una influencia inmensa. Una vez que llega la Guerra de Corea, con un costo de 54,000 vidas

²⁰ Citado en: Cohen, Roger. *Bush Is Eyeing History, but Verdict's Still Out*. En : *The New York Times*. Marzo 22, 2006. p. 17.

para los americanos, Truman como Bush en Irak, se encontraba dentro de un conflicto dañino para su popularidad.

Esta comparación que hace el mismo presidente Bush, se relaciona con la forma en que el pasar del tiempo ha mejorado la reputación de muchos presidentes. Tal es el caso de Truman y Ronald Reagan entre otros. Se traduce en un intento de querer reivindicar su intervención en Irak, conflicto que no ha hecho más que restarle popularidad.²¹ Pero su comparación resulta fallida, pues trata de contrastar la reconstrucción de Irak con la de Japón. En ése entonces, Japón estaba religiosamente unificado, contaba con un parlamento y una burocracia preparada para trabajar en cuanto el conflicto terminara. El conflicto en Irak dista de terminar, y de lograr concluir, no será de una forma lo suficientemente satisfactoria como para que la administración Bush pase a la historia como una de las mejores, o al menos más trascendentes.

Durante el macartismo se querían incautar las fábricas de acero de Youngstown con el fin de ayudar a los aliados en la Guerra de Corea. Aparentemente una huelga en estas fábricas se acercaba, lo cual pondría en peligro el constante acceso al acero tan necesario para la guerra. Pero esta petición fue rechazada por la Suprema Corte de Justicia, sin embargo el alcance de este suceso y los motivos legales detrás de éste llegan hasta la actualidad.²² La Suprema Corte está considerando las justificaciones de la administración Bush en torno a la extrema vigilancia doméstica, así como a los estrictos interrogatorios a sospechosos de terrorismo sin la aprobación de ésta. Por supuesto, hay diferencias en ambos casos, por un lado, lo de Youngstown era algo completamente doméstico. Por el otro, el programa de vigilancia monitorea vías de comunicación internacionales entre los Estados Unidos y otras naciones. El conflicto en

²¹ Sanger, David E. *The Bush Legacy; 2006 is so yesterday*. En : *The Nation*. Enero 1, 2006. p. 1.

²² Liptak, Adam. *Court in Transition: Legal Context; A Quick Focus on the Powers of a President*. En : *The New York Times*. Enero 10, 2006. p. 1.

Corea era en cierta forma, convencional, a diferencia del terrorismo, que es una amenaza amorfa.

Los Estados Unidos han confiado la colección de información doméstica sobre espías, terroristas y otras amenazas a la seguridad nacional a las autoridades de la ley tanto a nivel estatal como federal, con ayuda del FBI. La razón es simple: los americanos no creen que el gobierno deba investigar a las personas si éstas no están involucradas en un crimen, o si sus actividades, ya sean impopulares no sean ilegales. Por esta razón, la CIA, una agencia dedicada al espionaje sin facultades de la ley, ha sido destinada a la vigilancia doméstica desde su creación en 1947, por el *National Security Act*. El presidente Truman, un fuerte opositor al comunismo y entusiasta de la seguridad, compartía las preocupaciones de muchos americanos, cuando la CIA fue establecida como agencia en tiempo de paz. Truman temía que una agencia dedicada al espionaje, de operar en suelo americano, usase técnicas derivadas del mismo, como: chantaje, extorsión y desinformación.²³ Todo esto, en contra de ciudadanos que critiquen a las políticas del gobierno, pero que no hayan violado la ley. Con el apoyo de Truman, el *National Security Act* también conocido como la “carta” de la CIA, contiene una prohibición en el ejercicio de la agencia de cualquier “aplicación de la ley o en sus funciones de seguridad interna”.

Las preocupaciones de Truman no sólo tenían que ver con la creación de una burocracia, ya sea que el FBI o la CIA fuera la agencia principal en la recolección de inteligencia sobre las amenazas a la seguridad nacional. Truman creía que esta tarea sería un asunto de la ejecución de la ley. El presidente por lo general se encontraba en desacuerdo con el director del FBI J. Edgar Hoover, sobre si la institución tenía que usar

²³American Civil Liberties Union. *ACLU Testimony of Timothy H. Edgar, Legislative Counsel, at a Hearing on "9/11 Commission Recommendations: Counterterrorism Analysis and Collection-The Requirement for Imagination and Creativity" before the House Permanent Select Committee on Intelligence*. (Agosto 4, 2004). <http://www.aclu.org/natsec/emergpowers/14499leg20040804.html>. Consultado: 10 de junio de 2006.

técnicas de espionaje. Estas diferencias llegaron a tal punto, que se llegó a mencionar que la preferencia de Hoover por estas técnicas, terminaría por convertir al FBI en el equivalente americano de la Gestapo. Truman no sólo quería prevenir que la CIA misma operara en suelo americano, quería asegurarse que una agencia de ese tipo no se volviese dominante en la seguridad nacional.²⁴ A pesar de que el macartismo contribuyó en la anulación de libertades individuales en este contexto, el mismo McCarthy llegó a declarar que la infiltración comunista había llegado a la CIA.

El gasto militar para la preservación de la seguridad nacional ha sido muy criticado, tanto en el caso de Eisenhower como en el de Bush. A pesar del excesivo gasto, las prioridades para la seguridad de la nación siguen sin atenderse. El reto central para una superpotencia es evitar el malgasto de sus recursos, ya sea tomando muchas obligaciones o tratar de apoyarlas de una forma insostenible. En la década de 1950, el presidente Eisenhower justificó su gasto, con el argumento de que la fuerza militar podría congelar la confrontación. Mientras, las fuerzas reales americanas de ideología y economía ganarían la Guerra Fría. Hacer cortes al presupuesto militar en tiempos de guerra es difícil, además de que la mayoría de los programas y prácticas de defensa son obsoletas.²⁵

3.3 La anulación de las libertades individuales bajo el pretexto de las amenazas externas.

Después de los atentados del 9/11, llegaron importantes cambios en la forma en que el gobierno lucha contra el terrorismo. El poder ejecutivo se expandió de tal forma que podría influir de gran manera en los procedimientos legales. Como consecuencia se dio la militarización de la guerra contra el terrorismo doméstico. Esto constituyó una nueva

²⁴ Ibid.

²⁵ Liptak, op. Cit., p. 1.

actitud hacia las libertades civiles, y la forma en que éstas obstaculizaban la detención de terroristas. La reacción de miedo provocada por los atentados, facilitó la aceptación de estas nuevas medidas para el combate contra el terrorismo. Después de todo, parte de la reacción del público más allá del miedo, fue una de odio y venganza. Es en esos momentos cuando un país está lo suficientemente vulnerable como para dejar que el gobierno se haga cargo, sin importar los medios.

La historia de los Estados Unidos se ha caracterizado por una continua negociación entre los reclamos por la libertad y los reclamos por el orden y la seguridad. Pero en tiempos de emergencia nacional, el orden y la seguridad adquieren una mayor envergadura. Ante el surgimiento de nuevas crisis, la lección es que las libertades civiles no pueden permanecer inmutables. Pero a veces el gobierno acapara más poder del que realmente requiere para lidiar con las crisis de la nación. Es así, que la defensa de las libertades civiles por lo general queda a cargo de algunos ciudadanos, cuando en realidad, debería ser una parte esencial de la vida democrática. Antes del 11 de septiembre, gran parte de la opinión derechista se había comprometido firmemente a la idea de que las libertades civiles habían recibido atención innecesaria, en especial después del macartismo.

Supuestamente los radicales, los no conformistas y los extranjeros no merecían las protecciones que tardíamente habían recibido. La prensa se había convertido en una fuerza peligrosa e incluso subversiva, que de alguna manera tendría que ser restringida. Y sería tarea de los políticos conservadores aumentar la habilidad del estado para protegerse así mismo de los que lo desafiaran. Después del 9/11, los atentados se volvieron un vehículo para avanzar en el ataque a las libertades individuales, el cual de por sí ya estaba en camino.²⁶ Algunas alteraciones a los derechos por parte del gobierno

²⁶ Chang, op. Cit., 27.

son comprensibles. Pero lo que hay que entender es que el mismo gobierno llega a ser muy selectivo. Hay una tendencia por atacar a grupos poco populares de la población, pues el costo político es menor. Durante el macartismo se perseguía a líderes sindicales, anarquistas y socialistas, ninguno de los cuales significaba una gran amenaza, simplemente no eran bien vistos.

La aprobación del *Smith Act* y el *Walter – McCarran Act*, entre otras cosas, dieron origen al macartismo. Éstas surgieron previamente a la llegada del senador McCarthy, sin embargo sus políticas eran a favor de la supresión del desacuerdo. Mientras que el *Patriot Act* y el *Homeland Security Act* generaron un clima de miedo y opresión donde el “norteamericanismo” volvió a florecer una vez más. En ambas épocas la criminalización de los actos que contradigan o critiquen al gobierno es muy común. Al igual que la aplicación de leyes más estrictas para los inmigrantes, así como el uso de perfiles raciales. Por supuesto, también hay que tomar en cuenta la forma en que el espionaje doméstico ha ido evolucionando. Las técnicas de la CIA cada vez son más sofisticadas para la vigilancia de los ciudadanos.²⁷

La violación de las libertades individuales ha sido una característica constante de la historia estadounidense, en momentos de necesidad. Además del macartismo y la actual Guerra contra el Terrorismo, previamente a estos períodos, la anulación de libertades individuales ya se había dado. La estigmatización del desacuerdo político tiene como antecedente, el acta de sedición de 1798. Esta acta convertía en crimen criticar al gobierno. Fue creada en base a las tensiones que había entre la nación y Francia. Pero en realidad sirvió para mantener a rivales políticos alejados del poder. Otro asalto a las libertades individuales, se dio con el acta de espionaje de 1917, producto de la inestabilidad política a raíz de la Primera Guerra Mundial. Ésta establecía

²⁷ Scheiber, Noam. *The CIA Goes Public: Speak Easy*. En : *The New Republic: Journal of Politics and the Arts*. Junio 12, 2006, p. 27.

que cualquier actitud desleal hacia el país, así como a sus fuerzas navales o militares, serían consideradas como un crimen. Por último, el *Smith Act* de 1940, volvió ilegal cualquier intento de oposición al gobierno. Esta acta adquirió una importancia considerable en los primeros años de la Guerra Fría. Con ésta, se consolida la culpa por asociación, el cuestionamiento del patriotismo de las personas debido a sus ideas.

Después del macartismo pero previamente a la Guerra contra el Terrorismo de George W. Bush, los asaltos a las libertades individuales persistieron. Entre 1956 y 1971 el FBI llevó a cabo el COINTELPRO (*Counterintelligence Program*), diseñado para neutralizar las actividades de individuos y organizaciones percibidas por el gobierno como una amenaza para los intereses domésticos.²⁸ En un principio fue creado para investigar al partido comunista. Pero para la década de 1960 las investigaciones se habían extendido a movimientos de derechos civiles, nacionalismo negro, supremacía blanca y la *New Left*, que incluía grupos que se oponían a la Guerra de Vietnam. En 1971, dos años después de la muerte del director del FBI J. Edgar Hoover, las actividades del FBI fueron expuestas. A partir de ese momento empezaron a imponerse límites al poder de la institución.

En los argumentos de McCarthy para personificar los temores de la población, no se tomaba en cuenta la expansión del comunismo en el escenario global. Actualmente el bombardeo mediático de la Guerra contra el Terrorismo explota no sólo los factores subversivos del Islam, también los que involucran su alcance geopolítico. Día a día los noticieros dan los saldos de la guerra: muertes, tanto de aliados como de enemigos, capturas, hallazgos. El senador McCarthy se limitaba a las irrelevancias burócratas del Departamento de Estado, el Ejército, así como de diversos periódicos como la “Voz de América”, para incrementar los temores que a la vez favorecían su

²⁸ Ibid.

popularidad. En pocas palabras, la Guerra contra el Terrorismo de Bush no contiene el elemento demagógico que hiciera famosa a la persecución de McCarthy.²⁹

Con la supresión de las libertades civiles ha llegado un nuevo debate: ¿cómo un liderazgo político admirable, difiere de una tiranía o una demagogia? Después de todo, por ejemplo, el presidente Lincoln suspendió el *habeas corpus* durante la Guerra Civil, pero aun así fue reconocido por preservar la Constitución. Adolf Hitler frecuentemente es descrito como un demagogo que esparció teorías sobre conspiraciones judías para movilizar el apoyo popular, sin embargo esto no era pura demagogia, Hitler realmente creía esas teorías. “Un gobernante” dijo alguna vez Harry Truman, en un comentario muy citado, “es un político que ha estado muerto 10 o 15 años”.³⁰ El poderoso liderazgo político contiene de manera inherente un desafío a la democracia. Este liderazgo tiene que ser anárquico para poder gobernar en momentos amenazantes para la seguridad nacional.

La Guerra Fría y la Guerra de Corea fueron dos amenazas externas explotadas de tal forma que la anulación de libertades individuales, así como la culpa por asociación parecían estar justificadas. Después del 11 de septiembre, las amenazas externas quinta esenciales se volvieron el Islam y Medio oriente. La guerra en Irak, que a estas alturas es el equivalente del conflicto fallido que fue Vietnam en su tiempo, es un constante recordatorio de que la nación tiene enemigos por doquier. Con la reciente frustración de un atentado terrorista en Londres, la administración Bush podría encontrar la justificación a la anulación de libertades individuales que tanta popularidad le ha restado. Por otro lado, este suceso podría considerarse más como un triunfo de las

²⁹ Klehr, Harvey. *Devils in America*. En : *The New Republic: Journal of Politics and the Arts*. Febrero 16, 2004, p. 44.

³⁰ Rothstein, Edward. *Connections: It's a Complicated Dance Between Strong Leadership and Popular Will*. En : *The New York Times*. Abril 17, 2006. p. 3.

autoridades inglesas, las cuales tras sólo un año de transcurridos los atentados, han logrado avances sustanciales en el contraterrorismo.

A partir del 14 de septiembre de 2001, el Congreso le concedió al presidente Bush autoridad amplia bajo el acta *War Powers*. De esta manera el presidente podía usar la fuerza no sólo en contra de naciones, sino también “organizaciones, o personas que el considere, planearon, autorizaron, cometieron, o ayudaron en los ataques del 9/11”. Los forjadores de la Constitución estadounidense comprendieron que: “la acumulación de todo el poder, legislativo, ejecutivo y judicial en las mismas manos...podría comprender la mismísima definición de tiranía”.³¹ En vez de tomar en cuenta esta precaución, la administración Bush ha exacerbado los peligros inherentes a los reforzamientos del poder ejecutivo en tiempos de guerra. Las actividades del gobierno se mantienen escondidas del escrutinio público y de la prensa.

El presidente Bush sólo constituye otro mandatario más que decide anular las libertades individuales en tiempos de guerra. Entre los precedentes más destacados se encuentran: Woodrow Wilson, Abraham Lincoln, Franklin D. Roosevelt, y Harry Truman entre otros. No había objeciones públicas significativas, por ejemplo, cuando Roosevelt aprobó la detención de miles de ciudadanos americanos que provenían de familias japonesas. Cuando Lincoln sometió a simpatizantes de la Confederación a la justicia militar, fue ovacionado por los habitantes del norte. El profesor David Cole declara lo siguiente: “por lo general es el caso de que en tiempos de miedo, las personas colocan a la seguridad ante todo, y están dispuestos a ceder ante la extraordinaria autoridad del gobierno... amamos más a la seguridad que a la libertad”.³²

³¹ Madison, James. *The Federalist*. No. 47. Isaac Krammick, ed., 1987. p. 304. En : Chang, Nancy. *Silencing Political Dissent: How Post September 11 Anti-terrorism Measures Threaten Our Civil Liberties*. (Canada: Seven Stories Press, 2002), p. 16.

³² Citado en: Toner, Robin. *A Nation Challenged: The Terrorism Fight; Civil Liberty vs. Security: Finding a Wartime Balance*. En : *The New York Times*. Noviembre 18, 2001. p. 21.

La intención de los forjadores de la Constitución era que la rama legislativa tuviera más relevancia en el gobierno federal. El Congreso se limitaría a hacer las leyes y el presidente a ejecutarlas. La esencia de una república, es que ésta sea gobernada por una legislatura deliberativa, compuesta cuidadosamente para reflejar la voluntad del pueblo y de las elites. La transformación de los Estados Unidos de una república tradicional a una nación democrática gobernada por un solo ejecutivo tomó un par de cientos de años. La presidencia moderna, como ha sido expresada en las políticas de la administración Bush, provee la evidencia más fuerte de que el gobierno actual se basa en una constitución muy diferente a la que los forjadores idearon. En pocas palabras, el presidente ha logrado reunir cada vez más y más poder.³³

Como ya se ha mencionado, la anulación de las libertades individuales también se debe al constante desacuerdo entre liberales y conservadores. Pero últimamente, las acciones del presidente Bush, han dividido incluso al mismo partido republicano. El movimiento conservador siempre ha estado dividido desde hace mucho en la cuestión de la autoridad federal. La rivalidad data desde la elección de 1940, en la cual la vieja derecha dirigida por Robert Taft se quejaba del crecimiento de un gobierno federal y un estado de seguridad nacional muy controladores. Algunos republicanos, aliados con Taft, eran aislacionistas en la Guerra Fría y se oponían al complejo industrial de Eisenhower, al igual que a la continua nacionalización de la economía. Los conservadores intelectuales se separaron por dos factores: el macartismo y el gasto del Pentágono.

Cuando las democracias pelean contra el terrorismo, defienden la proposición de que su vida política debe estar libre de violencia. Pero para vencer al terror se requiere de violencia. También puede requerir coerción, secretismo, decepción, incluso violación

³³ Feldman, Noah. *Who Can Check The President?* En : *The New York Times*. Enero 8, 2006. p. 16.

de derechos. La seguridad es un derecho al igual que la libertad, sin embargo no es fácil elegir cuales derechos deben cederse para preservar la seguridad. Hay quienes no favorecen que el gobierno extienda sus poderes.³⁴ Y hay otros como el fiscal general John Ashcroft que ven como inofensivas a las medidas de seguridad y vigilancia para proteger a los Estados Unidos. La cuestión es si debe combatirse el mal con el mal, y si de ser así, no hay que excederse, de lo contrario no importa cuantas victorias se logren en la Guerra contra el Terrorismo, pues serán pírricas.³⁵

Las libertades civiles son los elementos básicos del modo de vida americano. América es sus libertades civiles y viceversa. Después de todo, la ACLU (*American Civil Liberties Union*) fue creada tras los embarazosos episodios de la “Alerta Roja”, las redadas Palmer, así como el arresto y deportación de muchos inmigrantes de Europa del Este tras la Segunda Guerra Mundial. La “Alerta Roja”, así como el macartismo, mostró al país la necesidad de una institución que proteja a las libertades civiles, pues las mayorías asustadas pueden llegar a cometer actos repudiables. Sin embargo, los voceros de las libertades civiles critican al gobierno por sus decisiones, pero a la vez no proponen nada para evitar la anulación de libertades. Como ejemplo, está el caso de la creación de un sistema de identificación nacional. Los defensores de las libertades critican la expansión del ejecutivo en vez de analizar el porqué de esta decisión.³⁶

La vulnerabilidad expuesta por el 11 de septiembre no fue el resultado solamente de burocracias incompetentes. El desastre también fue resultado en parte por consecuencias de medidas no mal intencionadas, tomadas por defensores de las libertades civiles. El levantamiento de barreras entre la recolección de inteligencia doméstica y la aplicación de la ley parecía una buena idea después de los abusos del FBI cuando era dirigido por J. Edgar Hoover. Estas buenas intenciones llevaron al Congreso

³⁴ Ibid.

³⁵ Ignatieff, Michael. *Lesser Evils*. En : *The New York Times*. Mayo 2, 2004. p. 46.

³⁶ Ibid.

ha pasar el acta *Foreign Intelligence Surveillance*. Esta ley creó una corte federal especial que se reúne en secreto para autorizar las peticiones de oficiales de contrainteligencia para poner bajo vigilancia a sospechosos de espionaje y terrorismo. Estas órdenes podrían ser emitidas en estándares menores de evidencia que aquellos requeridos bajo los términos de la cuarta enmienda que regulan órdenes emitidas en casos criminales comunes. Para garantizar que las leyes no explotaran de estos estándares menores, una “barrera” legal fue instalada entre la recolección de inteligencia y las investigaciones criminales.³⁷

Como se ha podido apreciar, la anulación de las libertades civiles ante las amenazas externas, es producto de una serie de contradicciones, no sólo del gobierno sino también de los defensores de las libertades civiles. La cuestión más importante que debe encarar una nación, en este caso los Estados Unidos de Norteamérica, es saber cuales libertades está dispuesta a ceder. Esta tarea no ha sido ni será fácil, sin embargo las experiencias pasadas han enseñado que el extremismo, ya sea para una postura muy conservadora o para una muy liberal, resulta perjudicial. Se debe encontrar un equilibrio, un acuerdo entre ambas ideologías, de lo contrario el gobierno federal seguirá perdiendo legitimidad. Pero también los grupos en pro de las libertades civiles deben dejar de quejarse, y empezar a proponer soluciones a problemas que también les conciernen.³⁸

3.4 La Guerra contra el Terrorismo como una continuación de la tradición macartista.

En su desesperación para mantener a la nación a salvo, el gobierno federal estadounidense ha tenido que sacrificar valores democráticos invaluable. La preservación de la libertad es el principio básico no sólo de los Estados Unidos, sino por

³⁷ Whitaker, Reg. *After 9/11: A Surveillance State?* En : Brown, Cynthia. *Lost Liberties: Ashcroft and the Assault on Personal Freedom*. (Canada: The New Press, 2003), p. 63.

³⁸ *Ibid.*, p. 64.

el cual la Guerra en contra del Terrorismo es llevada a cabo. La doctrina de contención de Truman inició una contradicción en la política interna de la nación. De por sí, había una represión debido a la “Alerta Roja”, pero con el inicio del mandato de Truman, y su política exterior agresiva, en cierta forma justifica los temores de la población. Como en el caso de la administración Bush, las libertades civiles ya pasaban por un momento difícil antes de la llegada Truman, debido a los campos de concentración para japoneses, llevados a cabo durante el mandato de Roosevelt.³⁹

El apoyo de la gente a los republicanos deriva de una relación de pertenencia. Una de las razones de la victoria de George W. Bush en su segunda elección, fue precisamente, la falta de identificación de una mayoría con el partido demócrata. Como ocurrió con McCarthy, las personas no lo apoyaban específicamente por sus ideas, sino por su personalidad. Ésta apelaba bastante a los habitantes del sur, ya sea por su carencia de modales, su lenguaje, su forma de ser, o por su fe exacerbada. Lo mismo ocurrió con Bush, la mayoría de los votantes pudieron relacionarse con él, más que con John Kerry, el candidato de la oposición.⁴⁰ Además de su personalidad, lo que favoreció a Bush fue su apego a sus principios. Cosa que Kerry nunca pudo evocar en su campaña según las encuestas.⁴¹ También hay que tomar en cuenta que su campaña iba dirigida más hacia los jóvenes, lo cual fue contraproducente.

Los resultados de la anulación de las libertades individuales han sido contrarios al objetivo principal: la protección de la libertad. Tras el 11 de septiembre, la brutalidad y la opresión aumentaron. Las olas de represión desde el 11 de septiembre son recordatorio de épocas previas como: las redadas Palmer, o la represión macartista. Los problemas a los que se enfrenta la nación ante las amenazas externas, son un reflejo de

³⁹ Klehr, op. Cit. p. 44.

⁴⁰ Goldberg, Danny. *Looking Back, Looking Forward: A Forum*. En : *The Nation*. Diciembre 2, 2004, p. 22.

⁴¹ Ibid.

los problemas previos que la nación nunca pudo resolver del todo. A pesar de ser una nación originada por migrantes, la sociedad estadounidense todavía tiene problemas con sus minorías. En la Segunda Guerra Mundial, las comunidades japonesas fueron perseguidas por el gobierno. Las comunidades negras, sin importar la disminución del racismo, todavía son víctimas de abusos. Actualmente las comunidades árabes sin importar sus múltiples distinciones, son catalogadas como una amenaza.⁴² Los problemas de la nación son inherentes a la fragilidad de los principios bajo las cuales fue generada. Los fundadores de la Constitución crearon un documento, en base a unos principios que no han envejecido adecuadamente. Y eso es lo que la anulación de las libertades civiles nos ha enseñado.

Los Estados Unidos siempre han sido y serán una sociedad diversa. La diversidad religiosa de la nación es muy relevante: actualmente hay 3000 denominaciones y sectas religiosas. No solo hay más musulmanes que episcopales en los Estados Unidos, sino también hay una diversidad dentro de ésta, que desafía toda suposición común. Contrario a la percepción popular, la mayoría de los musulmanes que residen en los Estados Unidos no son de origen árabe, y la mayoría de las personas de descendencia árabe en la nación, no son musulmanes. Ante tal diversidad, principios de pluralismo, tolerancia del desacuerdo y la culpabilidad individual en vez de grupal, deberían guiar el desarrollo de la seguridad nacional, así como las políticas contraterroristas.⁴³

La extrema derecha ha tenido un papel esencial en la preservación de la seguridad nacional. Pero al querer proteger a la nación de las amenazas externas, la derecha ha provocado la inseguridad a nivel doméstico. También hay que tomar en cuenta que la nación en su mayoría sigue siendo protestante y católica. Con la llegada

⁴² Avakian, Bob. *¡Cuidado! La Ley Patriota y otras medidas peligrosas.*
http://rwor.org/nadabueno/legal_s.htm. Consultado: 3 de Julio de 2006.

⁴³ Ibid.

de George W. Bush al poder, como ya se mencionó, el neoconservadurismo pasó a convertirse en “teoconservadurismo”. Como característica inherente, el neoconservadurismo es intolerante, y al darle un aspecto teológico, solo lo empeora. Cuando se juntan elementos tan volátiles como el patriotismo, la religión y la xenofobia, con una extrema derecha religiosa, no puede producir otra cosa que no sea una fuerte contención del desacuerdo político.⁴⁴

A pesar de los atentados, los Estados Unidos no son un territorio que fomente el terrorismo, por lo menos en su interior. Valores estadounidenses como la apreciación de la diversidad y la tolerancia tanto étnica como religiosa hacen difícil que el terrorismo florezca. Además de los límites constitucionales en los poderes gubernamentales, *Checks and Balances*, acceso a la información del gobierno, la responsabilidad de los oficiales públicos, y el proceso debido de acuerdo a los procedimientos legales abiertos al escrutinio público. También hay que tomar en cuenta la fuerte protección a las libertades de expresión y asociación. El derecho casi ilimitado para poder criticar al gobierno y a sus funcionarios, al igual que el ofrecimiento de la certeza para que los afectados puedan hacer oír sus preocupaciones sin la necesidad de la violencia. Éste es otro ejemplo, de que el asalto a las libertades civiles no necesariamente generará mayor seguridad, al contrario hará del territorio un lugar más vulnerable.⁴⁵

La violación de las libertades civiles no conlleva a la promoción de la seguridad nacional. En la época del senador McCarthy, el *Smith Act* y el *Walter – McCarran Act* entre otras, sólo ocasionaron pérdidas de tiempo y dinero, y por supuesto está el ejemplo más importante de ese contexto, las investigaciones del mismo senador no eran más que suposiciones extremadamente vagas. Lo mismo se puede decir de los diversos altibajos en el tema de la seguridad de la administración Bush. El *Patriot Act* y el

⁴⁴ Goldberg, op. Cit., p. 22.

⁴⁵ Chang, op. Cit., p. 93.

Departamento de *Homeland Security* también han significado un gasto muy importante, sin embargo éste no ha sido justificado. La mayoría de los detenidos nunca se han visto involucrados en una actividad terrorista. En pocas palabras, no sólo se trata de la anulación de libertades civiles, sino también de un malgasto mayor de recursos, entre los que destaca, la cooperación de las personas.

Sin embargo, las violaciones a las libertades civiles no son del todo arbitrarias. Las búsquedas de puerta en puerta ayudan a detectar el contrabando en algunos hogares, la tortura de los arrestados puede producir evidencia verdadera de acciones en contra de la nación. Pero estas violaciones deben estar balanceadas en contra de recursos malgastados en búsquedas al azar, así como en el monitoreo de grupos y movimientos. Los errores causados por confiar en información errónea producida por la coerción, y la importante pérdida de confianza en el gobierno. Al igual que la negación de cooperación voluntaria generada por investigaciones poco precisas y el acoso de comunidades en base a estereotipos. Aun en términos de efectividad, hay poca evidencia de que el ataque a las libertades civiles pueda justificarse.

En tiempos de guerra, el gobierno opera y promueve la noción de que la amenaza a la nación, ya sea el comunismo o el terrorismo, llegará a ser erradicada, lo cual es completamente equivocado. Esto se ha comprobado, no sólo en los intentos por suprimir al terrorismo, también está la lucha contra el crimen organizado y la guerra contra el narcotráfico. Además, al igual que el comunismo, en el caso del terrorismo, se trata más de una cuestión de ideología. Podría decirse que el terrorismo es un enemigo que puede adoptar diversas formas, y como el comunismo, es un error asociarle todos los males del mundo.⁴⁶ Ante esto, se deben desarrollar medidas realistas para combatir a

⁴⁶ Sanger, op. Cit., p. 1.

las amenazas externas. Se debe tener cuidado de no sacrificar los principios básicos de una sociedad democrática.

Asimismo hay que considerar el factor anárquico que representa la izquierda para los Estados Unidos de Norteamérica. En ambos períodos cualquier tendencia que reflejase alguna inclinación por el pensamiento izquierdista, era severamente castigada. Después de todo a pesar de que tanto el macartismo como la actual Guerra contra el Terrorismo en cierta forma pueden parecer un brote de xenofobia, en realidad se trata de la persecución de las personas por sus ideas específicamente. La religión después de todo, todavía juega un papel muy importante en la sociedad norteamericana. Gran parte de la población norteamericana, como ya se mencionó, es católica y protestante. Los católicos tienen un largo historial de oposición a los movimientos totalitarios como lo fue el comunismo por ejemplo.

Por lo general, la anulación de libertades civiles proviene de un esfuerzo del gobierno por querer ocultar su incompetencia.⁴⁷ Éste es un problema que afectó tanto a la administración de Bush como a la de Truman. McCarthy más que atacar a altos funcionarios por su deslealtad al país, los atacaba por su incompetencia. En la situación actual, las medidas para la vigilancia de los ciudadanos, han expuesto la ineptitud del gobierno. Muchas personas han resultado afectadas por las numerosas listas que prohíben el vuelo, pues éstas tienen diversas faltas de ortografía, lo que provoca que muchas personas sean confundidas con sospechosos. Para concluir, la administración Bush no sólo se atreve a cuestionar el patriotismo de la población, también es muy ineficiente para corroborar su desconfianza.

Tanto en la década de 1950 como en la actualidad, la población en general se siente ajena a las decisiones que su gobierno toma, en especial en materia de política

⁴⁷ Goldberg, op. Cit., p. 22.

exterior. La identificación de la izquierda con el enemigo a vencer, ha sido una constante en la historia de la nación. La diferencia entre clases sociales es otro factor que también hay que tomar en cuenta. Entre mayor es la falta de educación, mayor es la intolerancia a otras formas de pensamiento. Joseph McCarthy alguna vez declaró: “el macartismo no es mas que americanismo arremangado”, unos años después un crítico respondió: “más bien se trata de xenofobia con los guantes puestos”.⁴⁸ La Guerra contra el Terrorismo constituye una tradición contraria a los valores que la nación intenta promover y proteger cada vez que ésta es amenazada. ¿Cómo pueden los Estados Unidos exportar un dogma basado en la libertad?, cuando ni siquiera pueden respetarlo a un nivel interno.

Los americanos deben entender que la promoción de la democracia y la modernización, no son la solución, tal fue el caso del comunismo, o actualmente del terrorismo jihadista.⁴⁹ Como se pudo apreciar durante el macartismo, la promoción de estos valores culminó en la Guerra de Corea, lo cual sólo empeoró la situación. En la presente época, lo más probable es que empeore el problema al corto plazo, pues el islamismo radical es un producto que se deriva de la modernización misma. Ésta a la vez trae la pérdida de identidad que acompaña a la transición a una sociedad moderna y pluralista. Hay que tomar en cuenta que muchos atentados recientes, desde el 11 de septiembre, el asesinato de Theo van Gogh, hasta las explosiones en Londres, fueron provocados por terroristas radicalizados en la Europa democrática. Por ende, entre más democracia haya, más alienación, radicalización y terrorismo.⁵⁰ Además, debido al intervencionismo, disminuye día con día el apoyo de los ciudadanos hacia su gobierno.

De vez en cuando la historia también se repite para bien. Recientemente la Suprema Corte de Justicia declaró que el presidente, aun en tiempos de guerra, no está

⁴⁸ Editorial. *Auditioning for Senator McCarthy*. En : *The New York Times*. Mayo 7, 2003. p. 34.

⁴⁹ Ignatieff, op. Cit., p. 46.

⁵⁰ Fukuyama, Francis. *After Neoconservatism*. En : *The New York Times*. Febrero 19, 2006. p. 62.

por encima de la ley. Por lo que el presidente apelará la decisión de la corte con lo referente a su rechazo por el programa *warrantless-surveillance program* de la Agencia de Seguridad Nacional. El presidente declaró que los que estaban en contra del programa: “No entendían la naturaleza del mundo en que viven”.⁵¹ De manera similar en la persecución del macartismo, al gobierno le fue rechazada por la corte, su petición de incautar las fábricas de acero. El gobierno se encontraba preocupado por el surgimiento de una huelga que podría poner en juego la producción de acero, tan necesaria para la participación del país en la Guerra de Corea.

La violación de las libertades civiles en la Guerra contra el Terrorismo y en la persecución del macartismo, son producto, en parte, de una histeria colectiva. El gobierno federal se ve en la necesidad de hacer esto cada vez que la nación entra en un conflicto. Dicho conflicto siempre ha sido provocado por un atentado en suelo americano, cuyas implicaciones tienen un fuerte impacto simbólico. Los atentados a la vez, desatan un patriotismo militante que por lo general se mezcla con la xenofobia y la intolerancia de los sectores más afectados por la desigualdad económica. Pero la anulación de libertades civiles también se debe a diversos intereses políticos. Como en el caso de la persecución llevada a cabo por el senador Joseph McCarthy, en la cual, él fue un instrumento del partido republicano para llegar al poder. Y como ocurrió en ambos casos, el miedo que se desata en la población a raíz de un conflicto, le da la oportunidad al gobierno de atribuirse más poder del que necesita.

El eterno e irreconciliable conflicto entre el gobierno y los defensores de las libertades civiles, ha originado diversas contradicciones sobre cómo lidiar con la seguridad nacional. Por un lado el gobierno federal anula las libertades civiles de una manera tajante. Por el otro, los defensores de éstas, imponen límites al gobierno, que a

⁵¹ Riechmann, Deb. *Bush Blasts Court Ruling on Surveillance*. En : *The San Francisco Chronicle*. Agosto 18, 2006. p. 18.

largo plazo resultan ser contraproducentes. Este conflicto está condenado a persistir por la intolerancia del gobierno, y la perpetua estigmatización de las acciones de éste por los defensores de las libertades. Ambos deben llegar a un acuerdo de lo contrario la historia no hará más que repetirse, tal vez no de forma exacta, pero con las mismas repercusiones: la anulación de libertades civiles y la pérdida de legitimidad del gobierno ante el pueblo americano y el mundo.

El gobierno siempre comete el error de identificar como enemigo a una ideología y determinarse a su erradicación.⁵² El comunismo se volvió la razón de todos los males de la nación durante la década de los cincuenta. Al ser una ideología y no algo tangente, la importancia y el alcance de la amenaza son exagerados más allá de toda proporción. Esto se debe a la asociación de la izquierda con el totalitarismo, algo muy recurrente en la historia del país. Lo mismo ocurre con el terrorismo, es un error por parte del gobierno declararle la guerra a algo tan multifacético. El malgasto de recursos para combatir tales amenazas es otra consecuencia importante. El macartismo sólo sería el comienzo de una lucha que llevaría a los Estados Unidos al conflicto más tortuoso de su historia, la Guerra de Vietnam. La guerra en Irak sigue un curso similar, se ha vuelto un conflicto muy impopular que ya no cuenta con el apoyo de la gente.⁵³

El presidente Bush está en la espera de que el tiempo reivindique los fracasos de su administración. Como ejemplo de esto, están las comparaciones con la presidencia de Harry Truman. Sin embargo, Bush no toma en cuenta las grandes diferencias del contexto internacional del mandatario. La Guerra contra el Terrorismo, dista de ser un conflicto similar a la Guerra Fría, o específicamente a la Guerra de Corea. Tanto el comunismo como el terrorismo no son amenazas que se puedan identificar con facilidad. Pero a diferencia de la Guerra contra el Terrorismo actual, en el macartismo el

⁵² Fukuyama, op. Cit., p. 62.

⁵³ Cohen, op. Cit., p. 17.

enemigo en cuestión era una nación, la Unión Soviética. Mientras que el enemigo actual es un grupo de fanáticos, cuya forma de operar es bastante impredecible. Por ende, será muy difícil que las comparaciones beneficien a Bush a largo plazo.⁵⁴ No importa cuantas guerras ganen los Estados Unidos en el exterior, si continúa el sacrificio de libertades civiles, será como si hubiesen perdido, porque éstas son la nación y viceversa.

⁵⁴ Ignatieff, op. Cit., p. 46.